

La reimpresión de los artículos va acompañada de una puesta al día bibliográfica («Addenda») y de dos útiles índices: uno que comprende nombres y algunos conceptos importantes (p. e., hermetismo, pitagorismo), y otro de manuscritos.

LUIS GARCÍA BALLESTER

REDONDO, A.; ROCHON, A. (1981), *Visages de la folie (1500-1650) (domaine hispano-italien)*. París, Public. Sorbonne, 177 págs. (Etudes, núm. 16).

Augustin Redondo y André Rochon (profesores de la Universidad de París III-Sorbonne Nouvelle), han reunido una serie de estudios sobre la locura en el Siglo de Oro español y Renacimiento italiano, presentados al coloquio mantenido en la Sorbonne en mayo de 1980.

Los objetos de estudio de cada uno de los trabajos pueden ser comprendidos bajo epígrafes más generales: la psicopatología de un autor (Tasso, pp. 13-22); la imagen de la locura extraída de obras que la tratan explícitamente (*El licenciado Vidriera*, pp. 33-44, *Roland furieux*, pp. 93-100, *le Bilora*, pp. 67-80, *l'Hospidale*, pp. 131-146...); la significación que le dan algunos autores (Garcilaso, Góngora, Quevedo, pp. 101-116, Lope de Vega, Montemayor..., pp. 117-130) y, por último, el papel que juega la locura como respuesta a la estructura sociopolítica (la sátira de Quevedo, pp. 155-168; Maquiavelo, 147-154...).

El resultado global de la obra nos muestra que la locura es siempre vista como algo incomprendible e incurable y como tal produce un rechazo que puede simbolizar la proyección en el loco de las faltas colectivas (p. 140). Sin embargo, la consideración de la locura como irreparable conlleva una pasividad intelectual ante sus manifestaciones; esto posibilita que pueda ser utilizada como un medio para transgredir las normas sociales (la simulación, pp. 45-54), criticarlas (asumiendo el rol de *buffon*, pp. 81-92) o, incluso, modificar el poder político (simulando, como aconseja Maquiavelo, pp. 147-154).

Creemos que en la obra se analiza adecuadamente la relación entre la locura y la sociedad pero sólo cuando se estudia cómo interaccionan ambas entre sí; echamos en falta, sin embargo, explicaciones sobre los motivos que llevaron a la sociedad a considerar a la locura en una forma caracterizada y peculiar. Los datos que nos podrían ayudar a comprenderlos nos parecen escasos y, todo lo más, dispersos en cada uno de los trabajos. Quizá la promesa que se nos hace en la introducción de la obra —«elle a permis des éclairages multiples (historiques, sociologiques, littéraires, ethnologiques)»— (p. 7), sólo podría haberse logrado si se hubiesen comunicado al lector «les échanges fructueux entre les participants» (p. 7).

ROSA M.^a MORENO RODRÍGUEZ